

“Los hombres también se prostituyen: *el sexo comercial masculino en Tegucigalpa*”

Por Lic. Dayron Oliva Hernández



*Ronnie Huete Salgado, realizador hondureño.

Entrevista al periodista independiente hondureño Ronnie Huete Salgado sobre su documental “El sexo comercial masculino”.

Sorprendido ante la posibilidad de una entrevista para la **Red Iberoamericana de Masculinidades**, el joven periodista hondureño Ronnie Huete Salgado acepta el reto de ahora ser él el entrevistado para hablarnos sobre su documental.

Desde Tegucigalpa, capital de Honduras, Huete nos propone un documental donde se reafirma que la prostitución no sólo es cosa de mujeres, sino también incluye a los hombres.

A partir del escenario creado en su ciudad natal, el periodista Ronnie Huete aprovecha la coyuntura para tratar de visibilizar algo que estaba ahí y que permanecía en silencio, aunque existiese ante los ojos de todos, según nos comenta. En once minutos, mediante testimonios de hombres implicados, entrevistas a psicólogos y sociólogos, Huete indaga acerca de aquellos aspectos que tienen que ver con el desarrollo de esta problemática social en Tegucigalpa, pero que a su vez puede ser coincidente con prácticas similares en otras partes del mundo.

Basándose en varios testimonios –de protagonistas de la prostitución- y con el apoyo brindado por varias organizaciones hondureñas, busca sacar de las sombras un asunto muy delicado que compete a todos y al que los medios de comunicación de su país hacen oídos sordos. En este sentido, nos revela varias razones de su interés por hacer un documental relacionado con la prostitución masculina: *“Es un tema que no se toma en cuenta, en Tegucigalpa por lo menos ese tema no. Se habla de travestis, se habla de transexuales, se habla de comunidad gay, se estigmatiza mucho el tema... Son hombres que hacen sexo con otros hombres y en este caso pues lo hacen y lo cobran y por eso me llamaba la atención porque nadie hablaba y escribía sobre ello.”*

Sin un afán moralista, Ronnie enfatiza sobre el tratamiento que ofrece este audiovisual de una temática que es tan peliaguda, sin caer en agravios inquisitorios alrededor de quienes lo hacen. Asimismo nos ofrece el porqué de ese documental: *“Se está viviendo una realidad, entonces hay que buscar una alternativa que no genere ningún sentimiento de lástima. Se me hace bastante*

difícil esto, al momento de hacer el documental porque no quiero generar ningún sentimiento de lástima ni de tampoco ¡uy qué malo!, no..., entonces me presenté el documental.”

Se hacía impostergable preguntarle de los propósitos que se persiguen con este material. Fue a la sazón de la interrogante que nos planteó cuestiones muy importantes que están detrás de la prostitución masculina y que se vinculan con las diversas consecuencias que trae consigo -enfermedades de transmisión sexual como el VIH-SIDA-, además de la necesidad de integrar a organizaciones decisorias para buscar soluciones: *“Sobre todo por el cuidado del VIH-SIDA, sobre todo para evitar la enfermedad porque lastimosamente San Pedro Sula, Tegucigalpa no tanto como San Pedro Sula, pero los índices aún son altos. Bueno, si existen entonces personas del mismo sexo que tienen relaciones sexuales con otros del mismo sexo, entonces porqué no hacer conciencia sobre ello. También para que organizaciones como Casa Alianza¹ u otras como ONU-SIDA vengan a trabajar con este campo de jóvenes y traten de ayudarlos. Ese es el propósito, la verdad sobre este documental.”*

A medida que avanzaba el tiempo era hora ya de adentrarnos en el material e ir por los derroteros de esa prostitución masculina en Tegucigalpa. Había que escarbar desde la experiencia del realizador por las causas, aquellos que la ejercen, los modos en que se desarrolla ésta, allá en Honduras.

De esa forma, Ronnie nos expresa elementos que complejizan el fenómeno de la prostitución masculina, lo que no debe analizarse en blanco y negro, ya que posee múltiples matices. Si bien hay travestis y transexuales, muchos son jóvenes comunes que no sólo provienen de condiciones socioeconómicas desfavorables y hogares disfuncionales, aunque estos son factores de consideración y son la mayoría, sino que existen los que proceden de una cómoda clase media, de familias profesionales y “sin problemas”. Tal es el caso de uno de sus protagonistas que a pesar de reunir esos requisitos se prostituía por gusto y goce personal.

Ante las interrogantes **¿Dónde y cómo se desarrolla la prostitución masculina en Tegucigalpa?**, el entrevistado nos revela: *“Pues se ven no sólo en el Parque Valle de Tegucigalpa que es en el Casco Histórico y en el Parque Central de Tegucigalpa que todo eso conforma el Casco Histórico de la ciudad, donde a partir de las ocho de la noche ya comienzan. Vas a ver chicos por la calle, caminando y luego que para un carro, se detienen, le preguntan que cuanto, llegan a un acuerdo y se suben.”*

Seguidamente apunta sobre la base de las informaciones brindadas por uno de sus principales protagonistas -apodado “Cabezas”-, que operan en esa zona

¹ Institución hondureña dedicada a los derechos por y para los niños.

más de veinte jóvenes con edades que oscilan entre los 14 y los 27 años. Inducido a referirse al hecho de haber niños en esa actividad nos contestó: *“Sí, hay niños, hay menores de edad. Yo no pude ver niños cuando yo fui hacer las tomas. Anteriormente que fui, los días anteriores y los días después de la grabación sí miré niños de 14, 15, 16 años que estaban en eso”*.

Es un poco difícil entender que la sociedad hondureña a pesar del silencio mediático no sepa de todo esto. En torno a ello, Huete nos dio sus impresiones: *“Las personas de ahí –Tegucigalpa- como la sociedad no sabe, entonces los únicos que saben son las personas que están en la calle o que pasan por ahí, o que notan algo, o las personas que tienen sexo con los jóvenes. Son las únicas personas que saben. Entonces la sociedad en general desconoce lo que está ocurriendo, la verdad, desconoce o se hace de la vista gorda porque ese tema en ningún medio de comunicación de Tegucigalpa lo he visto que hombres con hombres vienen y se prostituyen, lo que más se mira son travestis, los transexuales, es lo que más se mira.”*



Sin lugar a dudas, la prostitución masculina es una problemática que tiene muchas caras y eso la hace muy compleja. Uno de los puntos clave de su desarrollo es su multicausalidad, donde las necesidades económicas desdibujan una serie de razones para aquellos hombres que hallan en esta práctica la vía para resolver sus carencias u otras cosas.

**Los realizadores Ronnie Huete y Yonnier Rodríguez con el coordinador general de la Red.*

Al respecto, Huete nos precisa una gama de elementos que inciden en el hecho de que jóvenes hondureños se prostituyesen: la drogadicción que padecen muchos –situación que llega a niveles alarmantes, según su criterio-, por el placer; llegó incluso a afirmarnos que: *“Muchos se prostituían no por ayudar económicamente a su familia sino por necesidades consumistas, por el consumismo salvaje que existe en Honduras, por una camisa Tommy, el pantalón Calvin, el último celular, zapatos, etc.”*

De la misma manera, hizo hincapié en que: *“Siento de que ellos están en esa espera de que alguien venga y les ayude. Hay una discriminación por ser joven, por lo menos en mi país existe, porque de repente son jóvenes y no te quieren dar trabajo, ¡está muy joven! o ¿por qué le vamos a dar trabajo a este?, o de repente ¡que trabajo vas a hacer vos si estás muy joven! Ese tipo de discriminación a la que me refiero.”*

Tal como la prostitución femenina, esta actividad pudiera ser penada por la ley, y más aún por la participación de niños **¿qué hace la policía?**: *“La policía no sabe o se hace de la vista gorda. O sea, porque pasan, solo le hacen un registro y les preguntan que hacen ahí, y como miran que no están delinquiendo ni nada entonces se van pues.”*

Todo parece indicar que habrá otro documental. Nos manifiesta que sería un seguimiento de los protagonistas de este su primer documental, con los que lograran salir de la prostitución y ver de qué forma es la reinserción social, ya sea a través del estudio o el trabajo.

Antes de acabar, casi que se imponía una última pregunta al realizador hondureño **¿por qué crees que es importante este documental?**: *“Pues al hacer conciencia de que existe un problema ahí, enfrente de todos, y muchos se hacen el de la vista gorda u otros no quieren publicarlo. Aunque existe ese problema, señalarlo no con el objeto de estigmatizar, ni de decir que malo o que pobrecito, como dije anteriormente, sino de buscar una alternativa, porque son jóvenes, merecen una oportunidad. Pueden tener una reinserción social, se puede trabajar con ellos en una terapia, porque sí ocupan una ayuda mental, la verdad. Hay problemas de drogadicción, unos han sido víctimas de violación, han sido maltratados por la sociedad, han sido señalados como malos ante la sociedad. No soy nadie para decir si es malo o bueno lo que están haciendo, solo soy un simple humano la verdad y creo que la sociedad igual. Pero creo que lastimosamente es tanto el prejuicio que domina la mente de las personas que rápidamente acusan a las personas, y para eso se creen que son buenos, no para acusar a las personas y para tratar su dignidad sin antes hacer una investigación previa del porqué ellos se dedican a este tipo de actividad.”*



**Ronnie Huete con el coordinador general Dr. Julio César González Pagés y el entrevistador Lic. Dayron Oliva Hernández.*

Es común pensar que el mundo de la prostitución masculina no existe, en comparación a la de las mujeres, pues sí existe, y argumentos como nos lo narra el periodista hondureño Ronnie Huete Salgado en su material audiovisual demuestran la gran demanda que tiene esta actividad. Además, se cree en todo caso que son los homosexuales, travestis y transexuales quienes la realizan, no obstante participan muchos hombres que se sienten

heterosexuales y bisexuales, y que por prestar un servicio a otro hombre piensan que no pierden su "masculinidad".

Cabe preguntarnos entonces ¿hasta qué punto incide la prostitución en el hecho de ser hombre? Sin lugar a dudas producciones como esta nos ayudan a comprender en todos sus matices este fenómeno social. De igual modo nos ofrecen pistas que nos indican que la opción sexual no determina el prostituirse, al mismo tiempo que nos convidan a no juzgar ni discriminar sino ayudar.